



Boletín de Antropología Universidad de
Antioquia
ISSN: 0120-2510
bolant@antares.udea.edu.co
Universidad de Antioquia
Colombia

Muñoz Ortiz, Luz Dary

Cambios en la composición familiar en San Sebastián de Palmitas. Caso de dos familias del
corregimiento

Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, vol. 27, núm. 44, 2012, pp. 182-203
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55726909010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Cambios en la composición familiar en San Sebastián de Palmitas. Caso de dos familias del corregimiento

Luz Dary Muñoz Ortiz

Docente en el Departamento de Antropología
Universidad de Antioquia
Dirección electrónica: luzdary1212@gmail.com

Muñoz Ortiz, Luz Dary (2012). "Cambios en la composición familiar en San Sebastián de Palmitas. Caso de dos familias del corregimiento". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 27, N.º 44, pp. 182-203.
Texto recibido: 29/03/2012; aprobación final: 25/09/2012.

Resumen. Este artículo parte del supuesto de que la comunidad campesina de San Sebastián de Palmitas, corregimiento de Medellín, ha vivido, desde hace varias décadas, un proceso de transformación en su composición familiar, representado en la disminución de hijos, matrimonios con personas fuera del corregimiento y cambios en la actividad económica (de campesinos a trabajadores independientes en labores comerciales). Las migraciones permanentes hacia el eje cafetero y Medellín, la violencia bipartidista entre 1948 y 1954 y la construcción de la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca en 1996, son factores básicos que han afectado sustancialmente la organización social y económica del corregimiento.

Palabras clave: familia, cambios en la familia, formas familiares y migración.

Changes in the family composition in San Sebastian Palmitas. The case of two families in the district

Abstract. This article is based on the assumption that the rural community of San Sebastian de Palmitas, district of Medellin, has lived for several decades, a transformation process in its family composition, represented by the decrease in the number of children, marriages with people outside the district and changes in economic activities (from farmers to self-employed workers in commercial tasks). Additionally, permanent migration to the Colombian Coffee-Growers Axis and Medellin, bipartisan violence between 1948 and 1954 and the construction of the Conexión Vial Aburrá-Río Cauca in 1996 are basic factors that have materially affected the social and economic organization of the district.

Key words: family, family changes, family forms and migration.

Introducción

El propósito de este artículo es definir los cambios en la conformación de las familias de la comunidad del corregimiento de San Sebastián de Palmitas. Se parte de la idea de que la organización social, el parentesco, la economía, la política, la religión, al igual que las tradiciones y, en general, la sociedad, cambian no solo por el contacto cultural; también por procesos violentos, la implementación de proyectos de infraestructura y la articulación con otras comunidades, en este caso, citadinas.

Foster considera el contacto con otras culturas como el principal motor del cambio:

Aún [sic] reconociendo la importancia de los inventos y descubrimientos propios, el factor principal de los cambios culturales es la asimilación de valores ajenos; los miembros del grupo adoptan tipos de conducta que observan en otras sociedades. Por tanto, es lógico que las sociedades que permiten a sus miembros establecer amplios contactos con las otras [sic] cambien más rápidamente y se hagan más complejas que las que dan poca oportunidad a sus miembros para relacionarse con grupos distintos (Foster, 1974: 33).

Las reflexiones de Foster con respecto al cambio tienen vigencia para el caso de San Sebastián de Palmitas. Aquí el contacto cultural, cada vez más cercano con otras poblaciones como los corregimientos próximos y Medellín, ha permitido incorporar prácticas diferentes a las propias.

Algunos cambios ocurren debido a obras de infraestructura como las interconexiones viales, tal como lo muestra Monroy (2003: 146) para el caso de las comunidades rurales del norte de Boyacá. Hay proyectos que provocan cambios económicos y sociales porque con estos se generan nuevas vías de comunicación e intercambio y otros patrones de producción y de mercado. Megaproyectos, como la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca y el Túnel de Occidente aceleran procesos de transición económica que implican cambios en las dinámicas sociales.

En el caso de San Sebastián de Palmitas se parte del supuesto de que están ocurriendo variaciones en la conformación de las familias, en su estructura, en el tipo de hogar, en las formas de residencia y en la división del trabajo. Esto corresponde a tres hechos, fundamentalmente: el primero referido a las migraciones campesinas hacia los centros urbanos, fenómeno que ocurre por la transformación de las comunidades campesinas en mano de obra asalariada, y es característico de los procesos de industrialización comunes en todo el país y en diferentes regiones del mundo. Otro factor es la violencia bipartidista (1948 a 1954) en la que se presentó la expulsión de algunos habitantes y familias completas del corregimiento quienes huyeron de la región con el propósito de proteger su vida. Recientemente

surge otro factor con la construcción de la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca¹ que, por un lado, está posibilitando un desplazamiento más rápido hacia otros lugares de la región de Occidente y Medellín y, del otro, genera un intercambio de servicios y productos que antes no se hacía en Palmitas.

En este artículo se analizan las tres situaciones mencionadas anteriormente y las modificaciones en la organización familiar en la comunidad de San Sebastián de Palmitas. Se recurre a la presentación de dos genogramas correspondientes al mismo número de familias² que muestran cómo estas han ido cambiando en su composición y sitios de residencia, en el tiempo, con los procesos de violencia, los proyectos de infraestructura y la articulación con otras comunidades campesinas y rurales. Se observa que la principal transformación es la migración de algunos de los integrantes de la familia hacia otras regiones del departamento y del país, en la que la constante es el cambio en la dedicación laboral a otras actividades económicas diferentes al cultivo del campo; no obstante, la mayoría de estas personas siguen relacionadas con actividades comerciales del agro como la comercialización de productos agrícolas y la creación de negocios de abarrotes en algunos barrios de Medellín.

A nivel metodológico se partió de la revisión bibliográfica centrada en el parentesco, las diversas formas de familia, algunas tesis de pregrado y posgrado y artículos concernientes a la organización social del corregimiento, así como entrevistas con personas que habitan la región o que vivieron en ella y ahora residen en San Cristóbal o Medellín. Así mismo, se recurrió al método genealogístico³ reconociendo en este su utilidad “[...] como herramienta de recolección de información, representación y análisis de distintos procesos sociales que se viven en una comunidad [...]” (Davinson, 2007: 2).

Lo anterior con el propósito de hacer evidentes los cambios en las familias, la situación de violencia vivida por algunos de los personajes de los genogramas, la influencia de la implementación de obras de infraestructura y la articulación con otras formas de vida citadina que han influido en la migración de algunas personas del corregimiento.

-
- 1 La Conexión Vial Aburrá-Río Cauca (Gilberto Gaviria Correa) que incluye al Túnel de Occidente (Fernando Gómez Martínez) se inició en 1996 y se concluyó en 2006.
 - 2 La elección de estas familias corresponde a que se consideran como representativas de la situación que se quiere estudiar.
 - 3 Su surgimiento se atribuye al siglo XVI en Europa cuando se empezó a registrar información sobre personajes destacados de la sociedad, particularmente de la monarquía y las familias reales.

Características territoriales del corregimiento

San Sebastián de Palmitas es uno de los cinco corregimientos⁴ adscritos al municipio de Medellín. En este territorio se han desarrollado diversos proyectos, entre estos la construcción de la Vía al Mar en 1926 (actualmente conocida como la vía vieja); el megaproyecto Conexión Vial Aburrá-Río Cauca (Gilberto Gaviria Correa) que incluye al Túnel de Occidente (Fernando Gómez Martínez), obra que se inició en 1996 y se concluyó en 2006; y el teleférico La Aldea-Morrón, que une, por una vía más, a Palmitas con el área urbana de Medellín.

Transitando por la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca, el corregimiento de San Sebastián de Palmitas se encuentra a 14 km del municipio de Medellín. Tiene una temperatura que oscila entre 12 y 17 °C, posee una extensión territorial de 5.885 hectáreas y una población aproximada de 4.729 habitantes (2.286 hombres y 2.443 mujeres, según el perfil sociodemográfico 2005-2015 realizado por la Alcaldía de Medellín y el Dane). Territorialmente está conformado por la parte central del corregimiento y siete veredas: La Frisola, La Suiza, La Sucia, La Aldea, Urquita, La Volcana-Guayabal y La Potrera-Miserengo. Fue erigido como corregimiento por el Acuerdo Municipal N.º 52 del 16 de septiembre de 1963.

En lo económico, sus pobladores se han dedicado tradicionalmente a la agricultura, en la que sobresalen los cultivos de cebolla, café, plátano, caña de azúcar y hortalizas en general; actividades que coexistían con la ganadería, la cría de cerdos y aves de corral en menor escala. Más recientemente la población está optando por hacer parte del sector de los servicios ya sea empleándose en los estaderos ubicados a lo largo de la Conexión Vial, o como empleados en otras localidades como San Cristóbal, San Jerónimo y Medellín; esto en detrimento de las actividades agropecuarias.

Geográficamente, y desde hace varios siglos, San Sebastián de Palmitas ha sido sitio de paso obligado para colonos, comerciantes y visitantes que transitan de Medellín hacia el Occidente Antioqueño y el Urabá, lo que ha propiciado el intercambio comercial y de servicios y la articulación de sus pobladores a otras prácticas socioeconómicas, lo cual, a la vez, ha influido en la organización social y en las formas de parentesco. Lo anterior se corrobora cuando uno de los líderes de la comunidad refería “[...] es que acá va a ser únicamente el paso, los beneficios siempre están en la parte de abajo⁵ que son ya del turismo y donde la gente tiene todas las comodidades, entonces ellos vienen y suben a caballo, de San Jerónimo hay cabalgatas y suben hasta aquí [...]” (habitante de la vereda La Frisola, 2009).

Actualmente, algunos pobladores del corregimiento están accediendo a otras alternativas ocupacionales como empleados en restaurantes, bares, hoteles, super-

4 Los otros cuatro corregimientos son Altavista, San Antonio de Prado, Santa Elena y San Cristóbal.

5 El interlocutor hace alusión a municipios como San Jerónimo y Santa Fe de Antioquia.

mercados y en el consorcio que hace las reparaciones de la vía. Todos estos oficios son diferentes a la actividad agropecuaria tradicional. De otro lado, los habitantes de San Sebastián de Palmitas están demandando bienes y servicios de otras poblaciones como San Cristóbal y Medellín, particularmente en el aspecto de la salud y están creando así nuevas dinámicas socioculturales con otros centros urbanos.

Migraciones de hombres jóvenes y adultos del corregimiento a otras zonas del departamento de Antioquia y el país

En Colombia, la migración de personas y comunidades es un hecho social que está ocurriendo desde la época de la colonización europea, pasando por los diferentes períodos de violencia (desde la Guerra de los Mil Días hasta la violencia bipartidista) hasta la década de los ochenta en la que se dio una migración de colombianos, hacia otras regiones del país y hacia otros lugares del mundo. Estos procesos migratorios se deben a situaciones que oscilan entre preservar la vida hasta la búsqueda de mejores o diferentes oportunidades laborales. Según información del Ministerio de Protección Social en Colombia existen aproximadamente cuatro millones de colombianos inmigrantes en Estados Unidos, España, Venezuela, Ecuador, Canadá y Australia.⁶ Antioquia no fue la excepción a esta situación, en las diferentes regiones se generó migración de personas y familias, que en algunos casos, fueron el principio de un proceso de transformación familiar.

En Palmitas era común⁷ que los propietarios de los terrenos, el papá y sus hijos, trabajaran la tierra y la usufruieran. Lo obtenido de las cosechas se utilizaba en la compra de lo necesario para la subsistencia del grupo familiar y lo restante se destinaba a la comercialización, la que generalmente se hacía a través de un intermediario. Cuando uno de los hijos se casaba debía buscar un terreno para construir su vivienda, o conseguir una en préstamo y llevar allí a vivir a su esposa y conformar una familia. La importancia de la familia se evidencia en lo planteado por Palacio (2009) “La familia es el mundo por excelencia de la diversidad de sentimientos, de las emociones más profundas, de los afectos más pertinaces, de la confianza y la certeza más próxima; asuntos que se forman y entrelazan en la obligatoriedad legal, moral y económica que impone el tejido parental” (Palacio, 2009: 47-48).

La forma de residencia neolocal⁸ fue muy común en esta época ya que el tamaño de los terrenos y la cantidad de hijos no permitía la repartición de los terrenos familiares; por lo general, las familias no contaban con grandes extensiones

6 En estos países no se puede calcular la participación de los migrantes en el mercado laboral debido a que muchos ingresan allí de forma irregular.

7 Se hace referencia a principios y mediados del siglo pasado.

8 Forma de residencia en la que la pareja va a vivir a una nueva casa fuera del territorio de la familia de origen de ambos integrantes.

de tierra que permitieran hacer una distribución entre los hijos. De otro lado, las alianzas matrimoniales se hacían preferiblemente con personas de la misma vereda; esta endogamia veredal correspondía, para la época, a un cierto temor a relacionarse con personas de otros lugares “porque no se sabía cómo eran las otras personas y de pronto lo mataban a uno”.⁹ Eventualmente se realizaban matrimonios con personas de otros lugares, incluyendo a los “del pueblo”¹⁰ y los de la vereda La Aldea o personas que ya vivían en Medellín.¹¹

Igualmente, se presentaba un tipo de migración voluntaria que tenía relación con algunas prácticas económicas, la cual se hacía, particularmente, en las épocas de cosecha de café en la que muchos hombres jóvenes del corregimiento salían de sus parcelas para viajar a regiones como el eje cafetero y vincularse, por temporadas, a fincas cafeteras para posteriormente regresar a su territorio. En ocasiones allí también se gestaron afectos que culminaron en alianzas interregionales.

Aunque los hijos varones contribuyen al sostenimiento del núcleo familiar, éstos abandonan a muy temprana edad sus casas, algunos buscan mejores condiciones de empleo y mayores ingresos económicos, otros por el solo hecho de “aventuriar”. Los sitios preferidos para su desplazamiento son Medellín, Armenia y la región del departamento del Cauca, pues creen que en estas regiones tienen mayores oportunidades de trabajo [...] la mayor parte de los entrevistados pasó una corta temporada fuera de su casa para “saber cómo era eso” y luego regresaron (Arroyave y Muñoz, 1994: 34-35).

Hoy en día esta situación se sigue presentando en Palmitas, aunque ya no se hace para recolectar café sino como otra forma de obtener recursos económicos para el sostenimiento del núcleo familiar; esto fue confirmado más recientemente cuando uno de los habitantes del corregimiento manifestó:

[...] el núcleo familiar es más disperso. Ya papá está en otro lugar, ya la mamá también con deseos también de trabajar que antes permanecía todo el tiempo en el hogar criando a sus hijos; ya se desplaza también en busca de otra fuente de empleo porque ya piensan que los dos tienen que trabajar y que tienen que ayudar a sus hijos y sacar adelante a sus hijos (profesora jubilada del corregimiento, 2009).

Estas nuevas prácticas económicas remiten al concepto de pluriactividad planteado por Méndez et al. (2006), que se entiende como la aparición o implementación

9 Habitante de Palmitas que luego de casarse en el corregimiento en 1959 viajó a vivir a Medellín con su esposo, él había sido expulsado por la violencia años atrás.

10 Así se denominaba a los habitantes de lo que hoy se conoce como la Parte Central del corregimiento.

11 Esta situación se presentó particularmente cuando algún hombre que se había ido a vivir a Medellín regresaba para casarse con su novia quien aún vivía en el corregimiento; por lo regular, la nueva pareja se iba a vivir al sitio de residencia del esposo.

de nuevas actividades en el medio rural, que pueden ser realizadas dentro o fuera de la propiedad campesina y que pueden o no estar relacionadas con la actividad agrícola tradicional.

Actualmente, se observa no solo la migración de las personas del corregimiento, sino también de las actividades que desempeñan los habitantes del mismo. Ahora el cultivo en el campo no es la principal actividad económica a la hora de generar recursos para el sostenimiento de las familias.

Violencia bipartidista: una forma de expulsión y transformación familiar

La época de la violencia bipartidista sumió al país en una guerra que cambiaría la conformación social y familiar de nuestro territorio nacional. Las familias no volverían a ser las mismas, ni a estar conformadas por los mismos integrantes, esto se evidencia en la disminución del número de hijos, el cambio en las actividades laborales y la consecución de pareja en otros lugares diferentes al de origen. Así mismo la violencia también implicó la expulsión de algunos miembros de las familias campesinas hacia lugares desconocidos buscando cómo proteger su vida y sobrevivir económicamente.

Los pobladores de las veredas que pertenecían al partido liberal [sic] fueron perseguidos por integrantes del partido conservador [sic], los acechaban en los caminos y en las casas hacían incursiones nocturnas para matarlos, tampoco podían viajar hasta la cabecera porque los “aplanchaban”, así los cultivos quedaron abandonados porque no podían salir al campo a trabajar. Debido a que los liberales se veían impedidos para realizar labores como mercar, cultivar, vender y comprar productos, algunos conservadores les hacían favores, existía un grado de amistad personal y familiar entre algunos conservadores y liberales [...] Los liberales cansados de ser perseguidos se rebelaron contra los conservadores y se desató una lucha que al final dejó [sic] muchos muertos. Aparecen los “pájaros”, —personas que mataban a sueldo—, a éstos recurren personas de ambos partidos, se contrataban para que asesinaran a una determinada persona; la “chusma” se les llamaba a las personas violentas o que incitaban a la lucha (Arroyave y Muñoz, 1994: 25).

Fue el tiempo en que algunas familias campesinas del corregimiento tuvieron que articularse a otras formas de organización social y parental¹² en la que algunos, a veces muchos, integrantes de las familias ya no estaban en sus hogares; habían sido expulsados del corregimiento o los habían asesinado. Una de las principales ciudades receptoras fue Medellín, sitio al que acudieron en busca de protección y empleo. Durante este período las alianzas matrimoniales, encontraban en su conformación,

12 En algunas familias el desplazamiento o la muerte de uno de sus miembros modificó la organización familiar ya que las mujeres viudas pasaron a ser madres cabeza de hogar y en algunos casos los hijos mayores se vieron en la necesidad de empezar a trabajar precozmente.

otros elementos como la distancia y la falta de comunicación entre los futuros esposos, muchos noviazgos se consolidaron a través de cartas enviadas periódicamente o de encuentros esporádicos.

Las personas adultas y algunas familias permanecieron en las veredas y en “el pueblo”, esperando que esa época violenta pasara, a que sus hijos regresaran y a que las mujeres y hombres jóvenes pudieran crear un hogar y una familia.

Quienes fueron expulsados o desplazados,¹³ se trasladaron a Medellín dejando sus vínculos familiares y afectivos en el corregimiento. Algunos siguieron visitando a sus novias hasta que pudieron formalizar el matrimonio. Este se realizaba, por lo regular, bajo el ritual católico, el cual se efectuaba en “el pueblo”,¹⁴ al que asistían algunos invitados de la pareja, pero no se veía bien que los padres e integrantes de la familia de origen participaran de la ceremonia. Así lo recuerda un interlocutor que desde la época de la violencia viajó a Medellín, allí se radicó y solo regresó cuando se iba a casar:

[...] una vez yo fui a La Frisola y en una visita que hice dejé una novia, estuvimos 11 meses de novios, cuando yo le propuse que se casara conmigo, ella me dijo déjeme resolver que yo le mando decir en una carta, nosotros nos escribíamos cada 8 días ¿quién le traía las cartas? De La Frisola salía gente cada 8 días... ella me mandó a decir que ella venía, yo le dije que la esperaba en el cuadradero de Palmitas, nos fuimos conversando y me fui con ella hasta San Cristóbal. En ese tiempo ya llevábamos como 10 meses de estarnos cartando.¹⁵ Yo le dije vamos a hacer una cosa, si usted está por algo, vengase con una amiga y el 16 de junio nos casamos, yo ya tenía hablado todo en Palmitas y así fue, ellas vinieron lunes o martes por la tarde para las vísperas... la madrugada del matrimonio se larga a llover, un aguacero y la carretera para entrar donde nos iban a recoger era un pantano, no es como hoy, casi no suben esos carros allá, de ahí nos fuimos para Palmitas. Después del matrimonio vinimos a la casa y ya nos quedamos ahí (habitante radicado en Medellín expulsado en la época de la violencia, comunicación personal, 2012).

En las familias de este tiempo había una marcada división del trabajo por edad y sexo; era el padre quien sostenía económicamente a la familia y se encargaba de delimitar y hacer cumplir las labores que cada uno de los miembros del grupo familiar debía realizar; además, era el que realizaba la mayor parte de los trabajos en el campo. Los niños y los jóvenes participaban en las labores agrícolas especialmente en la época de cosecha de café en la que era necesaria la colaboración de todo el grupo familiar. Las mujeres, por su parte, realizaban labores domésticas que les implicaba

13 Según la ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), el desplazado es una “persona que como resultado de una persecución, conflicto armado o violencia, [sic] ha sido forzada a abandonar y dejar su lugar de residencia, y que se mantiene en las fronteras de su país” (Zuluaga, 1998: 28).

14 Hoy conocida como la Parte Central del corregimiento.

15 El entrevistado se refiere al intercambio de cartas que se enviaban cada 8 días.

iniciar su jornada desde tempranas horas de la madrugada: “tenían que madrugar a trabajar en la cocina para hacer de comer, para arreglar el mercado que llamaban en ese tiempo, para poder despachar a las 10:30 u 11:00 a. m, para llevarles comida a las demás personas, en ese tiempo la que más tarde se levantaba lo hacía a las 5 a.m. y se cocinaba con pura leña” (habitante radicado en expulsado en la época de la violencia, comunicación personal, 2012).

Esto corresponde a lo planteado por Chayanov (1974) cuando propuso que en la familia campesina se producía para el consumo familiar y la subsistencia del grupo; de ahí que era muy importante el tamaño de la misma ya que de este dependía la posibilidad de cultivar extensiones de tierra más grandes. En este sentido el grupo familiar trataba de lograr un equilibrio entre las exigencias para sostenerse y sobrevivir, y el desgaste de energía.

La época de la violencia en Palmitas llevó a la población a modificar la estructura social y familiar tradicional. En palabras de Fals Borda (1959: 7) el cambio “no es sino uno solo: es aquel que en sentido general incluye las divergencias significativas de las formas tradicionales de vida (o en las pautas de conducta) que se transmiten dentro de una misma generación o de una generación a la siguiente por medio de la comunidad y la socialización”.

Conexión Vial ¿otras posibilidades de acercamiento social?

La expansión de las ciudades hacia las zonas rurales está ocasionando no solamente la presión sobre los recursos, también está generando transformaciones de índole socioeconómica y cambios en la conformación de los núcleos familiares.

La supervivencia de las familias campesinas que históricamente han vivido de la producción agropecuaria actualmente está en riesgo, pues ya no es suficiente para el sostenimiento del núcleo familiar; por tanto, los integrantes de las familias están diversificando las actividades productivas con el fin de mejorar o aumentar los ingresos económicos de los hogares; en muchos casos dichas acciones no están relacionadas con las labores agrícolas.

Paulatina, pero constantemente, se observan las incursiones de miembros de regiones rurales a los mercados laborales y esencialmente al sector de los servicios en territorios urbanos o rurales, diferentes al propio. Esto hace que las zonas que tradicionalmente han sido reconocidas como agrícolas se estén transformando. Está surgiendo ahora un nuevo escenario, uno donde la región se reconfigura, se articula a otras poblaciones y en ocasiones se transforma para dejar de ser lo que ancestralmente fue.

En una investigación realizada en 2009 acerca de los cambios socioeconómicos en el corregimiento a partir del megaproyecto Conexión Vial Aburrá-Río Cauca (Muñoz, 2009) se preguntó a los interlocutores por la dedicación de los integrantes de los núcleos familiares al agro y en las respuestas llama la atención que en el 60%

de los hogares es el padre el encargado de las labores de la agricultura, en contraste con el 12% en que padres e hijos realizan actividades en el campo (véase figura 1).

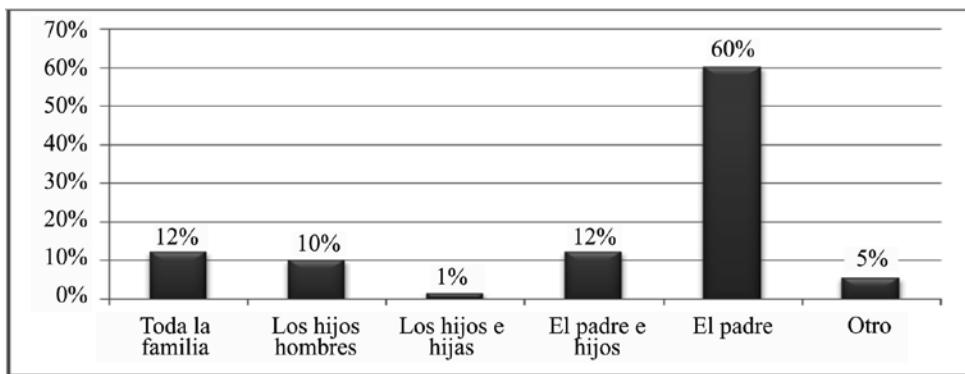


Figura 1. Integrantes de la familia dedicados al agro

Lo anterior puede atribuirse al bajo número de integrantes que tiene una familia actualmente en el corregimiento,¹⁶ ya que muchos jóvenes prefieren viajar a otros lugares fuera del corregimiento buscando otras opciones laborales¹⁷ o para acceder a la educación superior. A esto se suma el interés de algunos jóvenes por hacer parte del sector de los servicios como, por ejemplo, el mototaxismo al que algunas personas están recurriendo, a veces como forma de solventar sus necesidades y, en otros casos, para alejarse de las labores del campo. Esto se corroboró en las conversaciones y entrevistas sostenidas con algunos habitantes del corregimiento: “[...] hay muchachos que no estudian y están por ahí, lo otro es que los pelaos de por acá se emplean en Medellín; siempre se van a trabajar por ahí en los graneros, [...] y de pronto se organizan allá, no vienen sino a pasear. A visitar las fincas... hay mucha gente que se está yendo. La juventud sobre todo se está yendo hacia Medellín buscando empleo porque aquí no hay” (habitante de la vereda La Suiza, 2008).

Arroyave y Muñoz (1994) habían planteado que la conformación del grupo familiar estaba cambiando. Desde hacía aproximadamente veinte años se observaba disminución en el número de miembros de la familia. Antes de 1994 se registraron, en el corregimiento, grupos familiares de entre doce y veinte personas, esto pudo tener una relación con la creencia de que los hijos se requerían como mano de obra en la

16 En la década de los 50 el registro del número de integrantes de la familia oscilaba entre 8 y 12 hijos, más el padre y la madre.

17 Algunos jóvenes del corregimiento se han vinculado como empleados en la plaza Mayorista de Medellín, en tiendas, graneros y carnicerías en barrios de la ciudad.

familia que ayudara en las labores del campo y contribuyera con el sostenimiento de la misma. Actualmente el número de hijos y la articulación con otras poblaciones, sumado a los intereses de los jóvenes son factores que están generando migraciones a otros lugares del territorio antioqueño y colombiano.

La diversificación de las formas de obtención de ingresos para el sostenimiento familiar, no propias de las actividades agrícolas, está siendo una alternativa para los campesinos a la hora de suplir las necesidades económicas y mantener unas condiciones de vida aceptables.

En la medida en que se cambian o mejoran las condiciones productivas y la calidad de vida en el campo (servicios públicos, salud, educación y transporte), también crece la demanda de servicios relacionados con la producción (asistencia técnica, transporte de insumos y equipos, capacitación) lo que permite que se amplíen las posibilidades de empleo en otras ocupaciones diferentes a las actividades agrícolas.

Se puede considerar como otro factor que ha influido para que el número de hijos esté siendo cada vez menor, la imitación del modo de vida ciudadano. Aunque este en ocasiones se puede considerar como menos influyente no deja de ser importante; es común escuchar este tipo de expresiones en las mujeres recién casadas: “Yo solo quiero tener una niña como mi prima que vive en Medellín”.¹⁸ Vemos así que las familias pequeñas se convierten en un modelo.

La disminución en el número de hijos varones y la ausencia de algunos de ellos, por largos períodos de tiempo durante el año, implica la disminución en la mano de obra agrícola, ya que los jóvenes prefieren viajar a Medellín, pues en él ven la posibilidad de realizar diferentes sueños como estudiar o trabajar en otra actividad diferente a la agrícola. Esta tendencia ha llevado a que varias familias del corregimiento no repliquen el modelo familiar tradicional.¹⁹

Otro de los factores que hacen que actualmente los núcleos familiares tengan pocos integrantes, en comparación con épocas anteriores, se puede atribuir a los deseos de los jóvenes, quienes en muchos casos quieren trasladarse a otros lugares del departamento, en ocasiones buscando mayores o diferentes oportunidades laborales, opciones de estudio o simplemente alejarse del campo. Uno de los interlocutores consideró que “[...] hay mucha gente que se está yendo. La juventud sobre todo se está yendo hacia Medellín buscando empleo porque aquí no hay... las familias son más pequeñas y tal vez no hemos vendido, muchos porque no encontramos a quién,

18 Este comentario fue registrado durante el trabajo de campo en 1993-1994 para realizar la monografía de grado en antropología. Notas del diario de campo (Arroyave y Muñoz, 1994).

19 Se concebía que las parejas debían tener varios hijos. “Todos los hijos que Dios manda”, sin tener que preocuparse por su manutención pues “cada hijo traía un pan debajo del brazo”. Esto tenía que ver con las prohibiciones de la iglesia católica, que recaían muy especialmente sobre las mujeres, de ejercer prácticas de control natal.

pero de verdad que la situación se va poniendo tan tensa que ya no nos va a pagar estar en el campo” (habitante de la vereda La Suiza, 2008).

Influencia de la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca ¿otra forma de desplazamiento?

La construcción de la Conexión Vial Aburrá-Río Cauca está generando modificaciones significativas en relación con el acceso a la tierra, los modos de producción y la articulación económica con otros mercados, lo que influye en cambios en la conformación actual de las familias del corregimiento:

El esposo era el que trabajaba en la agricultura y era el que sostenía la familia, y a los hijos también les gustaba trabajar en la agricultura, antes. Ahora ya se ve es que la esposa es la que está trabajando, se le dan más oportunidades porque, pues como te decía en los restaurantes les dan un trabajo y ellas ya son las que sostienen el hogar. Claro que el esposo también cuando le resulta el trabajo en las vías, o el teleférico [sic] [...] ellos también aportan pero ya más que todo se ve es como la esposa (mujer joven habitante del corregimiento de Palmitas, 2009).

La posibilidad que brinda la nueva vía de estar más cerca de centros urbanos como Medellín y la parte central del corregimiento de San Cristóbal está creando otras formas de articulación y nuevos vínculos sociales, afectivos y parentales. Actualmente, conocer, compartir y crear alianzas con personas de otras regiones es más fácil; la exclusividad de las relaciones afectivas dentro del corregimiento no es la constante. Ahora la endogamia que caracterizaba las relaciones afectivas se transformó en la posibilidad de una exogamia en la que algunos integrantes de las familias se dirigen a otras poblaciones en busca de pareja.

[...] antes los jóvenes si se preocupaban por el campo, el no tener tanto contacto con la ciudad les permitía tener más sentido de pertenencia y valorar lo suyo, ya cualquier día vamos al centro... vemos más lo positivo de lo urbano y hay jóvenes que empiezan a comparar. Antes inspiraba trabajar en el campo, ahora no, ya los jóvenes están pensando en una universidad, en crecer como profesionales, pero han dejado el campo a un lado (estudiante de Comunicación Social. Parte Central del corregimiento, 2009).

Lo anterior ya se había enunciado en el trabajo realizado por Arroyave y Muñoz (1994), en el que se llamaba la atención particularmente sobre la influencia que ejerció la construcción de la vía interverederal que conectaba a la Parte Central del corregimiento con las veredas La Volcana-Guayabal, La Frisola y La Suiza. Para esa época los pobladores de Palmitas opinaban que “[...] los niños y jóvenes de la región tienen otras expectativas frente a la vida, ya no quieren ser agricultores como sus padres, sino choferes y mecánicos, esto se debe a que con la apertura de la carretera interverederal se introdujeron automóviles que cumplen diferentes funciones como

transportar los productos agrícolas o el desplazar los habitantes de las veredas hacia la cabecera” (Arroyave y Muñoz, 1994: 32).

El imaginario tradicional del campo y la ciudad se está transformando. Los cambios en el espacio, en las actividades económicas y en los vínculos sociales, hacen posible que hoy en día los campesinos de Palmitas consideren el cambio en las actividades ocupacionales, como una forma de adaptarse a lo que les ofrece la reconfiguración de su nuevo territorio. Así mismo, los miembros de la familia están interactuando de manera diferente, la rigidez normativa de antaño en la que los hijos crecían a la sombra de los padres y velaban por reproducir el modelo económico y familiar, así como los valores y expectativas frente al campo, se ha ido diluyendo en otros intereses que proyectan a los jóvenes hacia modelos de vida diferentes, en ocasiones, alejados de los trabajos agrarios.

El proceso de interacción permanente de los grupos sociales, en este caso la comunidad de San Sebastián de Palmitas y otras comunidades citadinas, hace que la modificación de algunos patrones socioculturales y familiares sea inevitable. Las comunidades, para garantizar su supervivencia y reproducción se articulan y se van transformando a medida que consideran que esto contribuye a su desarrollo y permanencia como grupo.

Es significativo destacar la creación de vínculos afectivos que se establecieron con la construcción del megaproyecto. Es así, como el personal vinculado a esta obra estableció relaciones personales, particularmente con algunas mujeres del corregimiento, lo que trajo como consecuencia el nacimiento de hijos. Los “hijos del Túnel”, como los han denominado algunos pobladores de la región, son los niños que hoy permanecen en el corregimiento y en algunos de los casos no tienen el apoyo emocional, afectivo o económico de sus padres, quienes probablemente se pueden encontrar en otros proyectos en alguna parte del país.

Actualmente los jóvenes, se encuentran en medio de una encrucijada en la que deben decidir si siguen viviendo de la economía tradicional o empiezan a hacer parte de una economía centrada en los servicios; parece que la tendencia es a seguir la segunda opción. A lo anterior se suma el que los niños que empiezan a crecer en el corregimiento tienen rápidamente acceso a información sobre una forma de vida citadina, llena de posibilidades diferentes a las agropecuarias, con un mundo amplio y desconocido para explorar, lo que para muchos se está convirtiendo en un reto. Cuando llegan a la adolescencia, si tienen las posibilidades económicas o el apoyo de un familiar, empiezan a incursionar en otras formas laborales (empleados en almacenes, centros de servicios o mototaxismo) y en ocasiones estudiando en universidades en Medellín. Las ayudas familiares provienen de diferentes sectores económicos: hay quienes se dedican a jornalear²⁰ en otros sitios cercanos como Santa

20 Trabajo que se realiza por días y no implica obligaciones económicas diferentes al pago del día por parte del contratante.

Fe de Antioquia, San Jerónimo y San Cristóbal, otros trabajan en restaurantes a lo largo de la Conexión Vial, otros laborando en los colegios, y más recientemente en el metrocable de la vereda La Aldea.

En 2009 se pudo establecer que la mayoría de las personas del corregimiento se emplean en Medellín (35%) y un porcentaje significativo lo hace fuera del corregimiento, donde se incluyen municipios cercanos como Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo (17% cada uno), otros realizan labores en el corregimiento de San Cristóbal (19%), y un porcentaje menor lo hacen en el municipio de Ebéjico y el Eje Cafetero (2% cada uno), en otros lugares trabaja el 8% de la población encuestada. Es evidente cómo el campesino del corregimiento está pasando de ser agricultor a convertirse en un empleado del sector de los servicios.

Las mujeres también empezaron a incursionar como empleadas en el sector de los servicios, trabajando en diferentes lugares del corregimiento, incluso como proveedoras de alimentos o fabricando arepas.

[...] se van a trabajar por ahí, las unas trabajan en la escuela, en aseo, en hacerles de comer a los niños, también les dan trabajo en empresas de celadores en el día y en la noche, otros que tienen familiares en el pueblo se van a ayudarles por ahí también a arreglar la ropa, de todas maneras hay que buscar la papa como sea (habitante de la vereda La Frisola, 2008).

Medellín y San Cristóbal son los sitios preferidos por los habitantes del corregimiento de San Sebastián de Palmitas para viajar buscando cambiar sus condiciones laborales o de vida; algunas familias ya se han establecido allí y en algunos casos conservan sus viviendas en las veredas las que dejaron a cargo de vecinos o amigos, en ocasiones solamente en calidad de préstamo, otras como arrendatarios.

Santa Fe de Antioquia y San Jerónimo son dos municipios cercanos que ocupan un lugar significativo a la hora de desear establecerse en un lugar diferente a Palmitas. El municipio de Ebéjico y el eje cafetero ocupan un lugar menos representativo.

Familia y estudio de casos

Según Rapoport (1982, citado por Casares García, 2008), son características propias de los cambios en las familias la diversidad en la estructura familiar, el tipo de hogar, las formas en que se crean las redes de parentesco, la división del trabajo dentro y fuera del hogar y las nuevas formas de familia.

En el caso del corregimiento de San Sebastián de Palmitas la composición de la familia es principalmente nuclear; en las viviendas se encuentran el padre, la madre y los hijos e hijas. Los vínculos de filiación aún son fuertes y el reconocimiento de la familia como motor de la sociedad aún se percibe como importante.

No obstante, los procesos de transformación del quehacer de las familias campesinas, que en sus inicios se dedicaban a labrar el campo, para actualmente, y cada vez más, hacer parte del sector de los servicios, está llevando a los integrantes de los núcleos familiares a integrarse al sistema económico característico de la sociedad industrial, en el que las necesidades del mercado indican que la familia nuclear, entre más pequeña mejor y más conveniente debido a su capacidad de movilidad. En general, los cambios ocurridos en los procesos de industrialización influyeron fuertemente en los cambios en el sistema familiar y en las forma de parentesco.

Para analizar los procesos de cambio en las familias del corregimiento, a continuación se presenta el análisis de los dos genogramas de habitantes del corregimiento en los que se puede evidenciar lo planteado en las páginas anteriores.

La información de ambas familias se obtuvo de varios de sus integrantes, que actualmente residen en Medellín y en el corregimiento de Palmitas, a los que no se hace alusión con el nombre propio, esto con el propósito de garantizar el anonimato.

Familia 1

Esta familia está compuesta por nueve hijos, siete hombres y dos mujeres. La primera generación se caracteriza porque cada uno de los hijos conformó su propio núcleo familiar, a excepción del hijo soltero que falleció a los 49 años de edad. Ninguno de los integrantes de la tercera generación de esta familia regresó a Palmitas para instalarse y crear una familia allí, por el contrario, luego de instalarse en Medellín solo regresaron al corregimiento de visita. Actualmente, la mayoría vive en Medellín y algunos fuera del país. Todos los integrantes de la segunda generación fueron expulsados por la violencia²¹ y una vez en Medellín instalaron negocios de venta de productos agrícolas en los barrios periféricos,²² insumos que eran comprados en la plaza Mayorista de Medellín en la que crearon vínculos económicos y comerciales. Todos los hijos de la segunda generación se casaron por el rito católico y ninguno se separó. No ocurre lo mismo en la tercera generación en la que son frecuentes los matrimonios civiles, la unión libre y los divorcios.

La familia está conformada por los padres definidos con los números 1 y 2, ya fallecidos, quienes vivían en las veredas El Brasil (sector cercano al Morrón) y La Suiza, respectivamente. Ellos se casaron por rito católico y fueron a vivir al sector de La Cangreja, allí el padre se dedicaba a las labores del campo y la madre a los oficios domésticos y a la atención del núcleo familiar. El primero de

21 El primer hermano que viajó a Medellín instaló un negocio y fue quien ayudó a los demás hermanos a radicarse en esta ciudad.

22 Para la época estos barrios apenas se estaban consolidando como sitios de habitación.

los hijos que se desplazó a Medellín fue el número 4 quien viajó en 1950, estaba casado y tenía tres hijos, los otros cuatro nacieron en Medellín, algunos se profesionalizaron, otros se dedicaron a los negocios, pero ninguno de los hijos fue a vivir a Palmitas, todos formaron sus hogares y se establecieron en Medellín. Posteriormente, migró, en 1952 el número 7 quien también estaba casado y tenía tres hijos, los otros nueve hijos nacieron en Medellín, se establecieron allí y no han regresado al corregimiento. En 1954 con el apoyo del número 4 migraron los personajes detallados con los números 3 y 8 quienes instalaron un negocio de venta de productos agrícolas en uno de los barrios periféricos de Medellín. Estos dos hermanos pidieron el apoyo de una de sus hermanas, la número 10, para que los acompañara y les ayudara en las labores domésticas, ella estaba soltera después se casó en Medellín donde tuvo cuatro hijos. El hijo mayor viajó a Estados Unidos donde se casó y tiene su familia, eventualmente visita Medellín. En 1959 la hija número 9 casada, y con cinco hijos, viajó a Medellín con su esposo y se estableció allí donde tuvo los otros siete hijos. En 1960 viajó el hijo menor de la familia el número 6 también casado y con cuatro hijos. Los otros cinco hijos nacieron en Medellín, por último llegó el hijo número 5 quien estaba casado y había tenido sus doce hijos en Palmitas. Los padres 1 y 2 viajaron en 1960 para vivir en Medellín y no regresar más al corregimiento (véanse figuras 2 y 3).

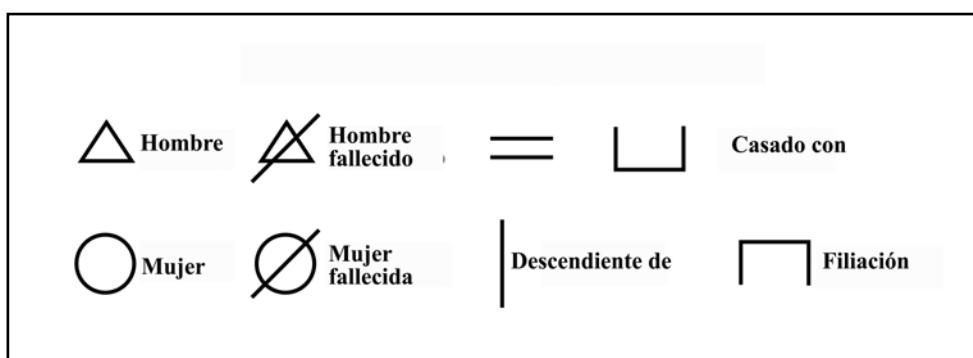


Figura 2. Convenciones genograma²³

23 Para indicar el sexo de las personas se utiliza un triángulo en el caso de los hombres y un círculo en el de las mujeres. Los triángulos y los círculos que se unen con dos líneas horizontales significan matrimonio. El divorcio se representa cruzando una línea oblicua sobre el símbolo de matrimonio. La filiación se representa con dos líneas, una vertical que une a los padres con los hijos y una horizontal que relaciona a los hijos entre sí. A las personas fallecidas se les coloca una línea oblicua que cruza el símbolo.

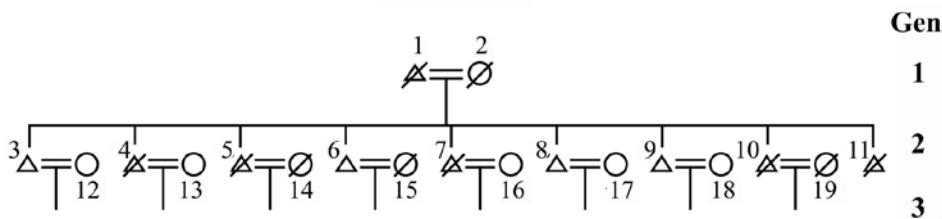


Figura 3. Familia 1

Con relación al parentesco en este núcleo familiar se presenta una forma de residencia neolocal en la que la nueva pareja que se conforma va a vivir a una casa o territorio diferente a la de su familia de origen. No obstante, en el caso de la segunda generación, cuando los hermanos y hermanas viajan a Medellín fue característico que vivieran cerca los unos de los otros, por lo menos mientras se establecían económicamente, esto generó unos vínculos y unas prácticas de ayuda mutua en la que los hermanos mayores apoyaban económicamente a los menores para que dejarán el corregimiento de Palmitas y se instalaran en Medellín. En la primera y segunda generación es notoria la formalización de alianzas entre personas del mismo corregimiento, todos los matrimonios de este genograma se realizaron entre personas de las veredas La Frisola y La Suiza y el sector El Brasil, incluso se da una forma de endogamia entre familias ya que se realizan tres matrimonios de esta familia con tres mujeres de otra familia; estos son los números 13, 14 y 15. En la tercera generación, la endogamia que caracterizaba a las generaciones ascendentes desaparece y se nota la consolidación de matrimonios con personas de otras regiones, incluso fuera del país. Este es el caso de dos de los hijos identificados con los números 5 y 6, uno que actualmente está casado con una mujer canadiense y tiene su residencia en ese país, el otro quién por más de veinte años residió en Miami, se casó y separó en varias ocasiones y que actualmente vive en Medellín. De igual forma ocurre con el hijo de las personas identificadas con números 10 y 11 que vive en Estados Unidos. También se han presentado matrimonios interdepartamentales como el que se estableció por parte de uno de los hijos de los números 6 y 15 quien se casó con una mujer de Manizales y en estos momentos reside allí. De otro lado, en la tercera generación se realizó un matrimonio entre primos paralelos,²⁴ estos son los hijos de dos hermanos a los que se les asignaron los números 4 y 8.

24 Son los hijos e hijas de dos hermanos o dos hermanas.

Familia 2

Al igual que la familia uno, esta la integran nueve hijos, siete mujeres y dos hombres. La primera generación se caracteriza porque la mayoría conformó su propio núcleo familiar en diferentes regiones del departamento como San Cristóbal y Medellín, algunos se quedaron, hasta hace poco en Palmitas. Solo uno los miembros integrantes de la segunda generación de esta familia regresó a Palmitas para instalar un negocio en la Parte Central del corregimiento en el que trabajó por dos años, posteriormente retornó a Medellín. Actualmente, los integrantes de la tercera generación²⁵ viven en su mayoría en el corregimiento de San Cristóbal y Medellín; solo una hija de las personas identificadas con los números 8 y 15 reside en New York.

Los integrantes de esta familia no se fueron del corregimiento porque fueran expulsados por la violencia bipartidista de forma directa; puede hablarse de un modo indirecto ya que fue a partir de los vínculos matrimoniales que se realizaban con personas que ya estaban viviendo en Medellín, lo que corrobora lo que se dijo anteriormente con respecto a la afectación de la época de la violencia en la que las alianzas matrimoniales que creaban otras formas de familia y de residencia.

Los padres numerados con 1 y 2 vivían en la vereda La Aldea y La Frisola respectivamente, ellos se casaron bajo ritual católico y fueron a vivir a La Frisola. Allí el padre se dedicaba a las labores del campo y la madre a los oficios domésticos. La primera hija que salió de este núcleo familiar fue la número 8 (fallecida) quien viajó a Cartagena a trabajar como empleada en oficios varios en un convento de esta ciudad. Posteriormente, conoció a un joven oriundo de Yarumal²⁶ con quien contrajo matrimonio y se instalaron en Medellín, tuvieron una hija y un hijo, ambos casados y separados, actualmente la hija reside en Estados Unidos y el hijo en Medellín. Después la persona número 10 se casó con el novio que había vivido en la vereda La Aldea pero que fue expulsado por la violencia y estaba residiendo en el corregimiento de San Cristóbal; allí se instalaron y tuvieron ocho hijos, todos casados, unos por medio de ritual católico y otros en unión libre y residentes cerca al lugar de la familia de origen, lo que se puede definir como una forma de residencia con tendencia matrilocal.²⁷ La tercera hija en salir del corregimiento fue la número 3 quién contrajo matrimonio en 1959 con un joven, también expulsado por la violencia, y que tenía negocios en Medellín. Tienen una familia conformada por dos hijos y una hija, todos casados y viviendo en Medellín. La cuarta hija, la número 9, viajó a Medellín para casarse con su novio que había conocido en la vereda La Frisola, pero, igual que muchos

25 Al igual que en la familia 1 estos miembros no aparecen en este genograma solo se refieren.

26 Municipio de Antioquia que se ubica al Norte de Medellín a 120 kilómetros por la vía hacia la Costa Atlántica.

27 La nueva pareja que se conforma va a vivir al territorio de la madre de la esposa.

de los integrantes de ambas familias expulsadas por la violencia; ellos se casaron y tuvieron cuatro mujeres y un hombre, todos casados por lo católico. Actualmente residen en San Cristóbal cerca al sitio de residencia de sus padres, en una forma de residencia matrilocal (aunque el hijo también ha llevado a vivir a sus esposas cerca de su familia de origen).

En esta familia se presenta el caso de tres núcleos y son los personajes con los números 11 y 18, 5 y 13 y la pareja conformada por los números 7 y 14 que tienen como particularidad el haberse quedado en el corregimiento y criando sus hijos allí. En el caso de la primera familia, los números 11 y 18, nacieron cuatro mujeres y un hombre quienes actualmente residen en Palmitas y sus alrededores. En el caso de la familia conformada por los números 5 y 13 tuvieron seis hijos y seis hijas, quienes vivieron en la vereda La Frisola hasta la adolescencia y quienes viajaron a Medellín en busca de otras opciones laborales, actualmente trabajan de forma independiente manejando negocios de abarrotes; y la alianza entre los números 7 y 14 quienes criaron a dos hijos y dos hijas que también vivieron en la vereda La Frisola hasta la época de la adolescencia, luego viajaron a Medellín a trabajar en el sector de los servicios (véase figura 4).

Al analizar esta familia y compararla con la familia 1 se observa una diferencia sustancial debido a que está conformada principalmente por mujeres que en la mayoría de los casos migró del corregimiento, luego de haber contraído matrimonio o en algunos casos por situaciones laborales.

Es interesante resaltar cómo el número de hijos de la tercera generación es menor a la segunda, lo que muestra la tendencia a constituir familias menos numerosas, lo cual puede estar relacionado con las condiciones económicas en que los cónyuges formaron sus hogares, por la manera como las parejas conformaron una familia fuera de su territorio y en las condiciones económicas y sociales que les eran ajenas.

Analizando la composición familiar de los dos núcleos familiares se observa que en ambos casos se recurría a la endogamia como la forma de matrimonio más aceptada; sin embargo, la época de violencia bipartidista creó una fisura de esta práctica que ahora se siente de forma más clara y fuerte cuando los vínculos afectivos y las alianzas matrimoniales se realizan, cada vez más, con personas de otros lugares diferentes al corregimiento. No obstante, en la práctica frecuente de la endogamia no se observó la existencia de relaciones incestuosas, entendidas estas como la prohibición de las relaciones sexuales o de matrimonio entre personas consideradas parientes dentro de un mismo sistema social.

Así mismo, el sitio de residencia, que anteriormente se esperaba que estuviera dentro de las fronteras del corregimiento y preferiblemente cerca de una de las familias de origen, es actualmente menos deseado por los jóvenes del corregimiento que en muchos casos esperan instalarse en Medellín y hacer allí su vida.

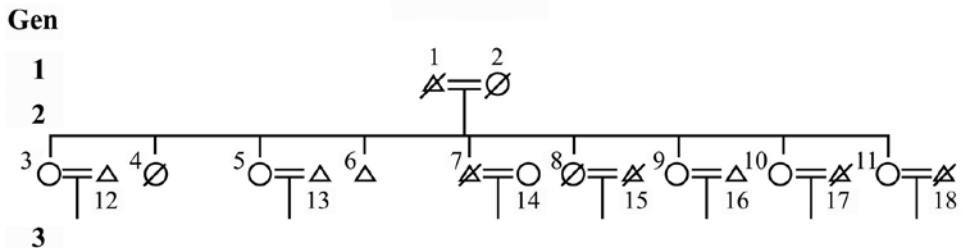


Figura 4. Familia 2

Consideraciones finales

La utilización del método genealógico en los trabajos antropológicos es una herramienta que permite conocer, representar y analizar las formas de vida de diferentes grupos sociales, sus procesos familiares y los factores que inciden en las transformaciones familiares. El uso de genealogías permite investigar diversos escenarios del comportamiento social y familiar, como por ejemplo, el desplazamiento geográfico, la persistencia o cambio en los oficios a través del tiempo, la influencia de la tendencia política en las dinámicas sociales y familiares, las formas y alianzas matrimoniales y sus cambios, y los intereses de las generaciones de jóvenes que en muchos casos no siguen los patrones sociales y comportamentales de sus mayores.

Este método ha servido para estudiar las transformaciones que ocurren en la composición familiar de los habitantes del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, fundamentalmente, por razones externas a su propia existencia. Uno de los principales cambios se debe a la migración de los habitantes del corregimiento a otras ciudades atraídos por diferentes condiciones de vida, lo que ha implicado un cambio en la dedicación laboral vinculada a los trabajos agrícolas, acogiéndose a otras alternativas ocupacionales como el empleo asalariado en restaurantes, sitios comerciales, en obras de infraestructura o en la concesión vial que se hace cargo de la vía a occidente. En otras ocasiones se han presentado situaciones de expulsión violenta, particularmente, las caracterizadas por las olas de violencia que se presentaron en el periodo entre 1948 y 1954. Y más recientemente por las obras de infraestructura que reducen las posibilidades de continuar con el trabajo agropecuario al que estaban habituados y que les era rentable y suficiente para el sostenimiento de los núcleos familiares.

En las familias del corregimiento existe hoy en día mayor tendencia a la pluriactividad entendida como la diversidad en las prácticas económicas que están haciendo posible la subsistencia del grupo familiar en un entorno cada vez menos agropecuario. Es así como en algunos casos se evidenció que los integrantes de las

familias recurrieron a instalar sus propios negocios fuera del corregimiento, principalmente en Medellín.

La conformación familiar y la forma de residencia también están en proceso de cambio; se pasó de una forma de residencia neolocal, vinculada al territorio del padre del esposo, y de un matrimonio con tendencia a la endogamia, a una forma de residencia neolocal alejada del lugar donde habitan los padres, y a un matrimonio exógamo realizado con personas de otros lugares diferentes al de procedencia. Lo anterior se confirma, en ambas familias estudiadas, en la tercera generación en la que la mayoría de los descendientes han creado vínculos matrimoniales fuera del corregimiento de Palmitas.

A lo anterior se suma que en el caso de Palmitas, se daba el proceso de fisión, expansión y reemplazo planteado por Meyer Fortes (1970)²⁸ donde la familia continuaba la tradición y aprendizaje familiar a través de una transmisión de la herencia cultural; sin embargo, hoy en día los núcleos familiares de la tercera generación no comparten los mismos esquemas o patrones de las familias conformadas en la primera generación; su vida familiar ha cambiado: las formas de organización y conformación familiar son diferentes, esto se evidencia en la disminución del número de hijos, los integrantes de las familias de la tercera generación han disminuido en número; es el caso de varias familias que tienen dos y tres hijos, cuando anteriormente la costumbre indicaba que se tenían más de diez.

De otro lado, los roles en los integrantes de las familias se han modificado. Las mujeres pasaron de ser amas de casa a empleadas en sectores comerciales y de servicios, de no recibir salario para aportar económicamente al núcleo familiar a ser un actor fundamental a la hora de contribuir con el sostenimiento del mismo. Esto ha hecho que las mujeres incursionen en otros sectores para ellas antes negados, por ejemplo, tener la posibilidad de capacitarse en un oficio o profesionalizarse. En ambas familias analizadas se notó cómo la mayoría de las mujeres de la tercera generación ya no están dedicadas a las actividades domésticas, muchas de ellas son profesionales.

Actualmente, para muchos de los integrantes de las familias de la generación tres, vivir en el corregimiento de Palmitas no es atractivo ya que no les ofrece las condiciones necesarias para desarrollar las actividades a las que ya están acostumbrados.

A lo anterior se suma que cada vez más la comunidad de Palmitas, particularmente los jóvenes, están imitando el estilo de vida citadino, lo que se evidencia especialmente en el interés de profesionalizarse y emplearse en el sector de los servicios, lo que inevitablemente los aleja cada vez más del modo de vida campesino.

28 En la fisión las familias están en proceso de reproducción, en la expansión, los hijos crean sus propias familias y salen de los hogares y en el reemplazo los mayores o abuelos fallecen y son sustituidos por los descendientes.

Finalmente, la posibilidad de estar cada vez más cerca de centros urbanos y la articulación con otras poblaciones, está creando otro tipo de vínculos sociales y otras relaciones afectivas y parentales en detrimento de los modos de vida familiar tradicional.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Medellín (2012). Perfil sociodemográfico 2005-2012. [En línea:] <http://www.medellin.gov.co>. (Consultado el 3 de marzo de 2012).
- Arroyave, Beatriz y Muñoz, Luz Dary (1994). “Cambio social y cultural en San Sebastián de Palmitas”. Trabajo de grado para optar el título de antropólogas. Universidad de Antioquia.
- Casares García, Esther (2008). “Estudios sobre el cambio en la estructura de las relaciones familiares”. En: *Portularia*. Universidad de Huelva, España, Vol. VIII, N.º 1, pp. 183-195.
- Chayanov, Alexander V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Davinson Pacheco, Luis Guillermo (2007). Una mirada al método genealógico y un ejemplo de su aplicación en un pueblo de Tlaxcala, México. En: *Familia y diversidad en América Latina. Estudios de casos*. Robichaux, David. Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. [En línea:] <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/07-Pacheco.pdf>. (Consultada el 20 de febrero 2012).
- Fals Borda, Orlando (1959). “La teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia”. En: *Mnografías Sociológicas* N.º 2. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología, Bogotá.
- Fortes, Meyer (1970). “Time and Social Structure”. En: Meyer Fortes *Time and Social Structure and Other Essays*. The Athlone Press, London.
- Foster, George. (1974). *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Méndez, Marlon; López, Lorena y Márquez, Leonardo (2006). “Incursión ocupacional rural en escenarios no-agrícolas [sic] y urbanos: reflexiones en torno a la evidencia empírica”. En: *Revista Cuadernos de Desarrollo Rural*. N.º 56 [En línea:] <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11705607>. (Consultado el 14 de febrero de 2009).
- Monroy Álvarez, Silvia (2003). “Ideas sobre el cambio cultural en comunidades rurales: del microcosmos de la parcela al cosmopolitismo del chofer”. En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 17, N.º 34, pp.136-161.
- Muñoz, Luz Dary (2009). *San Sebastián de Palmitas: cambios socioeconómicos a partir de la construcción de la Conexión vial Aburrá-Río Cauca y el Túnel de Occidente. Periodo 1996-2008*. Trabajo de grado para optar el título de magíster en Antropología. Universidad de Antioquia.
- Palacio Valencia, María Cristina (2009). “Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido”. En: *Revista Latinoamericana Estudios Familiares*, Vol. 1, enero-diciembre, pp. 46-60.
- Zuluaga Nieto, Jaime (1998). “Antecedentes y tendencias del desplazamiento forzoso en Colombia”. En: Carlos Tassara et al. (comp.), *El desplazamiento por la violencia en Colombia. Experiencias, análisis y posibles estrategias de atención en el departamento de Antioquia*. Memorias del Foro “Desplazados Internos en Antioquia”, Medellín, 27-28 de julio de 1998.